

ct

# Nuestro mundo

de  
Laura Freijo Justo

*(fragmento)*

*Coronel Nathan R. Jessup.- Vivimos en un mundo que tiene muros y esos muros han de estar vigilados por hombres armados, ¿quién va a hacerlo, tú? ¿Usted teniente Weinberg? Yo tengo una responsabilidad mayor de la que puedas calibrar jamás. Tú lloras por Santiago y maldices a los marines. Tienes ese lujo, tienes el lujo de no saber lo que yo sé, que la muerte de Santiago aunque trágica, seguramente salvó vidas y que mi existencia aunque grotesca e incomprensible para ti, salva vidas. Tú no quieres la verdad porque en zonas de tu interior de las que no charlas con los amiguetes, me quieres en ese muro, me necesitas en ese muro. Nosotros usamos palabras como honor, código, lealtad, las usamos como columna vertebral de una vida dedicada a defender algo, tú las usas como gag, y no tengo ni el tiempo ni las más mínimas ganas de explicarme ante un hombre que se levanta y se acuesta bajo la manta de la libertad que yo le proporciono y después cuestiona el modo en qué la proporciono. Preferiría que sólo dijeras gracias y que siguieras tu camino, de lo contrario te sugiero que cojas un arma y defiendas un puesto. De todos modos, me importa un carajo a que creas tú que tienes derecho.*

*Algunos hombres buenos*, guión de Aaron Sorkin.  
Dirigida por Rob Reiner

## Personajes

General Henry McPherson. Militar de carrera que se jubila. Setenta y tantos. Fuerte, de aspecto protector, puede llegar a intimidar. Cabello con pocas canas y bigote denso. Uñas bien recortadas en manos hermosas, limpias.

Lea O'Connors. Periodista de unos cuarenta y tantos. Idealista. Atractiva. Ambiciosa. Sabe de su capacidad de seducción.

## Escena 1

*(Despacho de un militar muy condecorado. En un sitio visible, la foto de una chica rubia sonriente que invita a pensar que es su hija.)*

GENERAL MCPHERSON

Los políticos no pueden decirlo, pero yo sí. Ahórrese las muecas, señorita...

LEA O'CONNORS

O'Connors

GENERAL MCPHERSON

¿Acaso no sabe en qué mundo vive? Pues si no lo sabe, se lo diré yo. Vive en un mundo donde, a pesar de todo, puede cagarse en el presidente de los EEUU en público y quemar la bandera sin que le pase absolutamente nada. Vive en un mundo donde puede creer en el Correcaminos, en el Pato Donalds o en Alá todopoderoso sin que nadie le obligue a llevar un velo o a casarse con alguien dispuesto desde su nacimiento. Vive en un mundo donde su libertad y su derecho democrático los defiende yo. Tal vez mis métodos, en ocasiones, le parezcan salvajes, deshumanizados, pero seguimos procesos minuciosos, obedecemos órdenes que previamente han sido valoradas en todas sus vertientes por expertos y no actuamos nunca al azar. *(Pausa)* Escúcheme bien, señorita...

LEA O'CONNORS

Lea O'Connors.

GENERAL MCPHERSON

O'Connors... Señorita O'Connors, sin mí, su mundo de comodidades, libertades y modernidad le aseguro que no existiría. Yo soy su seguro de vida, así que no me venga con los derechos humanos o con que podíamos haberlo cazado vivo y juzgado ante los tribunales internacionales. ¿Sabe qué hubiera supuesto el escarnio de un juicio público y publicitado justamente por los medios *progres*? ¿Esos medios en los que trabaja gente como usted, en los que los reportajes se despiezan humanamente para comprender el fenómeno? ¿Cree de veras que el mundo necesita a un terrorista *pop-star* con millones de seguidores en todo el mundo dispuestos al sacrificio por la gloria eterna? Sí, ahora nos odian más, si cabe, pero está muerto y no va a resucitar. Si estuviera vivo en un banquillo de los acusados del Tribunal de La Haya, con retransmisiones en directo de esa cara de santo iluminado, el odio hacia nosotros aumentaría cada día, cada hora, cada minuto y ya no serían grupúsculos, serían países enteros los que ansiarían nuestra eliminación de la faz de la tierra. Unos países que creen que los expropiamos y los explotamos y cuando ya los hemos exprimido, los abandonamos. Pero no es así, créame que no es así. Nosotros somos exportadores de valores, de una forma de vida más equilibrada y respetuosa, nosotros somos la civilización.

LEA O'CONNORS

Una civilización en la que no hay opción. O eres como nosotros o estás contra nosotros.

GENERAL MCPHERSON

La oscuridad de la Edad Media en la que viven, llena de prohibiciones, torturas y denuncias es un hecho. Matan a los suyos, a gente honrada que discrepa de sus creencias y sus dogmas inflexibles. Esa oscuridad hace tiempo que desapareció de nuestro mundo. Para que usted esté hoy aquí, tratándome de tú a tú, juzgándome con sus preguntas prejuiciosas sobre lo que soy o dejo de ser, lo que represento y lo que impongo, hace falta que yo y otros como yo defiendan ese derecho que ha venido a reivindicar con total impunidad a mi despacho.

LEA O'CONNORS

Quizás hay otras maneras. Invasión, tortura, guerra, muerte, quizás no son las mejores maneras.

GENERAL MCPHERSON

Eso sucede cuando se hace imprescindible el mensaje. Créame señorita O'Connors, esos sitios son inhóspitos, esos hombres viven en territorios donde usted estaría muerta, habría sido torturada y posiblemente violada o, con un poco de suerte, sería una abuela sin dientes, analfabeta, sin derecho a voz ni a voto... O en el mejor de los casos, recorrería kilómetros para llenar un cántaro de agua, vería a sus hijos morir de hambre, de polio o de cualquier enfermedad que aquí hace más de un siglo que erradicamos. Nosotros somos sin lugar a dudas la civilización y la garantía de personas como usted. *(Pausa)* ¿Alguna pregunta más señorita O'Con...?

LEA O'CONNORS

O'Connors, Lea O'Connors.

GENERAL MCPHERSON

Lea, si me permite. Matar a cualquier persona no nos enorgullece, pero librar al mundo de una amenaza global, le aseguro Lea, que es un honor.

LEA O'CONNORS

Pero el terrorismo nunca desaparecerá mientras siga habiendo estas desigualdades sociales abismales que existen entre las sociedades de Occidente y el resto de países del mundo... Si aplicamos justicias diferentes en unos territorios y otros...

GENERAL MCPHERSON

Ese argumento es maniqueo, Lea. Muchos de esos individuos han estudiado en escuelas y facultades que algunos hijos de nuestros obreros jamás han pisado... No tiene nada que ver con eso, se lo aseguro... ¿Cree usted que no sé quién es Mahoma? ¿El Islam? Pues le diré que hay cosas del Corán que incluso me gustan más que las cristianas. ¿Sabe usted que el Corán indica que Satanás será perdonado en el Último Día?

LEA O'CONNORS

Me consta que le llaman 'el humanista' entre sus hombres.

GENERAL MCPHERSON

Siempre me ha parecido que el pobre ángel Lucifer merece una oportunidad de reconciliación... ¿Sabe usted que los musulmanes ven en la caída de Adán una fase necesaria del desarrollo humano y no como una expulsión del Paraíso por la que estamos condenados para el resto de los restos? Admiro a ese tipo, el tal Mahoma, consigue en 23 años, entérese bien, 23 años, lo que el

monoteísmo cristiano logra en 700... Es cierto que eran otros tiempos, pero Mahoma fue un hombre revolucionario que consiguió unir a su pueblo más allá de la sangre, una cosa impensable para las tribus dispersas de Arabia donde era más que difícil sobrevivir si no estabas bajo el manto protector del clan...

LEA O'CONNORS

¿Va a darme una clase de historia del Islam en diez sentencias, general McPherson?

GENERAL MCPHERSON

Islam significa sumisión y paz. En tiempos de Mahoma, incluso más tarde, las diferentes religiones convivían sin problemas. Entiendo la Yihab de entonces, Lea. En la Arabia de Mahoma, un hombre no podía vivir, y mucho menos viajar por su tierra, sin tener protección, era hombre muerto... Pero la Yihab de ahora es inaceptable.

LEA O'CONNORS

¿Ha estudiado el Corán, General McPherson?

GENERAL MCPHERSON

¿Sabe usted que el Corán predica que la guerra siempre resulta abominable? Los musulmanes nunca deben iniciar las hostilidades, porque la única guerra justa es una guerra de autodefensa. Si el enemigo propone una tregua o da muestras de querer la paz, el Corán ordena a los musulmanes que interrumpan las hostilidades de inmediato.

LEA O'CONNORS

¿Y cree usted que ejecutando a una persona sin un juicio justo estamos dando muestras de querer la paz?

GENERAL MCPHERSON

El integrista fundamentalista ha malinterpretado el Corán y nunca se frenará. Odian lo que somos, lo que representamos, se sienten atacados y responden violentamente. Pretenden imponernos su punto de vista supuestamente superior moralmente, es una dictadura de su conciencia sobre la nuestra. No lo podemos permitir.

LEA O'CONNORS

Contra otra dictadura, la nuestra... ¿Acaso cree usted que somos libres?

GENERAL MCPHERSON

No me haga reír con sus puerilidades, señorita O'Connors. Lea... Estamos hablando de verdaderos monstruos que ni sufren ni padecen ante el exterminio de cientos, miles de seres humanos. Interpretan la palabra del profeta como les da la gana. Una religión convertida en ideología que aplasta el sentido de la empatía más primario no es bienvenida. Tienen que saber que estamos dispuestos a combatir sus ideas tanto en el terreno pacífico como en el bélico.

LEA O'CONNORS

Ojo por ojo, diente por diente. La Biblia también tiene su gracia.

GENERAL MCPHERSON

Le admito que puede ser una guerra sin fin, perdida, si quiere usted un titular jugoso, Lea, pero esta batalla se ha ganado, no le quepa la menor duda.

LEA O'CONNORS

Muchos musulmanes se pueden sentir ofendidos por sus palabras.

GENERAL MCPHERSON

Ya le he dicho que no estoy hablando de Islam, estoy hablando de terrorismo fundamentalista islámico. Es muy distinto. Espero que sepa escribir.

LEA O'CONNORS

A dos semanas de su jubilación, general McPherson, lo encuentro más activo que nunca. ¿Se jubila o está abriendo una puerta hacia la política?

GENERAL MCPHERSON

*(Risas)* Líbreme la vida de esa tentación, Lea. En absoluto, eso se lo dejo a Carl Michael.

LEA O'CONNORS

Fueron compañeros en Vietnam.

GENERAL MCPHERSON

Sí. Nos conocemos desde hace muchos años. *(Pausa)* Crecimos en el mismo barrio.

LEA O'CONNORS

¿Amigos?

GENERAL MCPHERSON

Lo fuimos. Ya no.

LEA O'CONNORS

¿Lo votará?

*(Silencio.)*

LEA O'CONNORS

¿Lo votará?

GENERAL MCPHERSON

No. *(Pausa)* ¿Tiene usted alguna otra pregunta que hacerme? De lo contrario daré por acabada esta entrevista.

LEA O'CONNORS

No votará a Carl Michael.

GENERAL MCPHERSON

No, no votaré a Carl Michael.

*(Silencio.)*

LEA O'CONNORS

¿Por qué intervenimos en unos países y en otros no?

GENERAL MCPHERSON

Créame señorita O'Connors cuando le digo que si por mí fuera, muchos gobiernos de África y alguno de Asia hubieran caído ya, pero no soy político, no me corresponde a mí tomar esas decisiones. Me limito a cumplir órdenes.

*(Pausa.)*

LEA O'CONNORS

Carl Michael y usted fueron los únicos supervivientes de aquella famosa emboscada que nos trajo de vuelta 132 cadáveres y provocó la Operación Lubina. Lograron regresar a su base para avisar a tiempo. Eso los convirtió en héroes.

GENERAL MCPHERSON

Está mal informada, señorita O'Connors, Ian Johnson también sobrevivió. Llegamos los tres. De milagro, pero llegamos.

LEA O'CONNORS

¿Quién es Ian Johnson?

GENERAL MCPHERSON

Un chico de Brooklyn, católico románico apostólico, algo tímido pero muy guapo, que creyó que tenía que luchar por su país ante la amenaza comunista. Aquella guerra fue un infierno de muerte y sinrazón.

LEA O'CONNORS

Todas lo son.

GENERAL MCPHERSON

Esa más. Eliminó para siempre nuestra inocencia.

LEA O'CONNORS

¿Dónde está ahora Ian Johnson? Me gustaría hablar con él.

GENERAL MCPHERSON

Y a mí también. *(Pausa)* Hacía mucho tiempo que no pensaba en Ian. *(Pausa)* Murió.

LEA O'CONNORS

¿Cuándo?

GENERAL MCPHERSON

No lo recuerdo, ¿hace veinte años? Tal vez más, no estoy seguro.



LEA O'CONNORS

¿De qué murió?

GENERAL MCPHERSON

¿No es usted periodista? Investíguelo.

LEA O'CONNORS

Es lo que estoy haciendo, le estoy preguntando a la fuente directa.

*(Silencio.)*

GENERAL MCPHERSON

Se suicidó. *(Silencio.)* Muchos lo hicieron.

LEA O'CONNORS

¿Fue usted al entierro?

GENERAL MCPHERSON

Por supuesto.

LEA O'CONNORS

¿Y Carl Michael? ¿Fue?

GENERAL MCPHERSON

¿Por qué no se lo pregunta a él?

LEA O'CONNORS

Lo haré, sin duda, en cuanto lo tenga enfrente.

*(Pausa. Se miran unos instantes.)*

LEA O'CONNORS

Eso es todo, General McPherson. La entrevista saldrá publicada en el *magazine* del domingo que viene. Gracias por su tiempo.

GENERAL MCPHERSON

A usted. *(Silencio. Lea O'Connors recoge sus cosas. El General McPherson le echa un vistazo a la foto. La mueve de sitio.)* Me gustaría decirle algo... Pero... No sé si me va a...

LEA O'CONNORS

¿Sí? ¿Algo que quiera añadir? *(Silencio.)* Dígame.

GENERAL MCPHERSON

No, no... Sería algo así como *off the record*...

LEA O'CONNORS

Le escucho, tiene usted mi palabra de que no saldrá de aquí.

GENERAL MCPHERSON

Verá... Tiene usted unos...

*(Pausa.)*

LEA O'CONNORS

¿Sí?

GENERAL MCPHERSON

Tiene usted unos ojos muy bonitos. *(Pausa)*. Disculpe el atrevimiento, llevo todo el rato pensándolo y... *(Pausa.)* Dispares, pero bonitos. Uno de cada color... Como David...

*(Pausa.)*

LEA O'CONNORS

¿Me está usted tirando los trastos, General McPherson?

GENERAL MCPHERSON

¿La he molestado? No era mi intención...

LEA O'CONNORS

*(Riendo.)* Me sorprende usted, General McPherson.

GENERAL MCPHERSON

... he sentido un impulso y he creído que debía...

LEA O'CONNORS

Después de todo lo que me ha dicho, me piropea la mirada...

GENERAL MCPHERSON

... que debía decírselo...

LEA O'CONNORS

Claro, por esos países de Dios que invadimos, la cara de las mujeres es difícil de ver... O está tapada por un pañuelo o por un acordeón de arrugas de miseria... Oh, pero no crea que no conozco la historia, eh, yo también he hecho los deberes. El hijab o también conocido como 'cortina' no fue pensado como medida represiva de la mujer por el Islam. Se concibió para impedir que se produjera una situación escandalosa entre las mujeres del profeta y el resto que pudiera ser utilizada por los enemigos de Mahoma. Al principio solo lo utilizaban sus mujeres...

GENERAL MCPHERSON

Mahoma fue un hombre que se preocupó mucho de la situación de la mujer de su época.

LEA O'CONNORS

Y de los huérfanos, no lo olvide.

GENERAL MCPHERSON

Y de los huérfanos. *(Pausa)* Mientras estuvo casado con Jadija no tomó esposa más joven a pesar de ser un hombre apasionado...

LEA O'CONNORS

Pero cuando murió, se desquitó lo suyo, ¿no le parece?

GENERAL MCPHERSON

Lo siento, desde mi esposa yo nunca...

LEA O'CONNORS

¿Qué es esto, general McPherson?

*(Pausa.)*

GENERAL MCPHERSON

Disculpe, no pretendo...

LEA O'CONNORS

Es una lástima, General McPherson, pero yo no necesito que me salve usted de nada.

*(Silencio.)*

GENERAL MCPHERSON

Solo quería que supiera que me parece que... tiene usted unos ojos muy... bonitos... Solo eso...

*(Pausa.)*

LEA O'CONNORS

¿Me va usted a proponer algo, Henry?

GENERAL MCPHERSON

¿Aceptaría? *(Pausa.)* ¿Quiere usted cenar conmigo?

LEA O'CONNORS

*(Silba.)* Vaya, una cita.

GENERAL MCPHERSON

La llevaré a su casa, mañana cojo un vuelo a primera hora...

LEA O'CONNORS

... Me dice, *tiene usted unos ojos bonitos* y ¿espera que cene con usted esta noche?

GENERAL MCPHERSON

Quizás... Puede ser otro día, claro.

LEA O'CONNORS

¿Cómo le gusta el sexo, Henry? *(Pausa.)* Hay que ver cómo somos las *progres*, no hay límites en nuestra liberación sexual, vamos directas al grano, sin metáforas. Le quitamos toda la magia al asunto. ¿No es cierto? Es mejor hacerse la recatada, la sorprendida. *(Pausa)* O tal vez es mejor entrar directamente en una casa y violar a la hija delante de su madre. Lo de la violación tiene sus ventajas, mantiene la tensión,...

GENERAL MCPHERSON

¿Qué insinúa? Lea, está usted...

LEA O'CONNORS

... hay intercambio de miradas muy intenso y después del polvo no hay que darle conversación, basta con subirse la cremallera y tirarle una chocolatina...

GENERAL MCPHERSON

¡Fuera! *(Silencio. Lea O'Connors se levanta, mira al general y recoge sus cosas de encima de la mesa. Grabadora, bloc de notas y bolígrafo.)* Me habían hablado de su agresividad, de su intolerable impertinencia pero nunca pensé que fuera usted...

LEA O'CONNORS

*(Silencio. Volviéndose)* Lo siento. No tengo un buen día. *(Pausa.)* Mi madre decía que era un espíritu de contradicción.

GENERAL MCPHERSON

La mía solía decirme que por encima de mí solo estaba Dios y mi conciencia.

LEA O'CONNORS

*(Silbido de admiración)* ¿Luterana?

GENERAL MCPHERSON

Peor aún, austriaca. *(Pausa. Lea O'Connors y el General McPherson se sonríen.)* ¿Me dejará leerla antes de publicarla?

LEA O'CONNORS

No. Cero intervencionismo. *(Sonríe por última vez y camina hacia la puerta. Con la mano en el pomo, antes de salir.)* Tal vez si usted y yo fuéramos otros me hubiera gustado que me dijera que tengo los ojos bonitos.

GENERAL MCPHERSON

Tal vez si usted y yo fuéramos otros hubiera aceptado mi invitación.

LEA O'CONNORS

Tal vez, pero el caso es que somos quienes somos.

*(Pausa.)*

GENERAL MCPHERSON

A su gente le excita pensar que no somos mejores que esos asesinos. Que también matamos por ideología, pero no se equivoque, no somos iguales. ¿Cree usted que sin la intervención de nuestro país el resultado de la Segunda Guerra Mundial hubiera sido el que fue?

*(Pausa.)*

LEA O'CONNORS

Suerte con su visión del mundo.

GENERAL MCPHERSON

Cualquiera que la mire con objetividad coincidirá conmigo en que tiene unos ojos muy... bonitos.

LEA O'CONNORS

La objetividad no existe, mi general, primera frase de la primera clase de primer curso de Periodismo, solo es un intento por generar una óptica clara.

GENERAL MCPHERSON

Se equivoca, las cosas a veces solo son como son.

LEA O'CONNORS

No se crea todo lo que ve, mi general. Llevo lentillas.

GENERAL MCPHERSON

¿Hippie?

LEA O'CONNORS

Peor aún, galesa.

GENERAL MCPHERSON

*(Sonriendo)* Es usted un caso, señorita O'Connors.

LEA O'CONNORS

Suerte.

*(Lea O'Connors le lanza un beso al aire y cierra la puerta. El General McPherson se atusa el cabello algo desconcertado por todo lo que acaba de pasar. Después de colocar la foto de su hija en un par de sitios diferentes, decide descolgar el teléfono.)*

GENERAL MCPHERSON

Señorita Djudkovich, ¿sería usted tan amable de averiguar el domicilio de la periodista Lea O'Connors, del 'New York Life Weekend'? Gracias. ¿Podría enviarle un ramo de flores con una tarjeta? Muchas gracias, avíseme cuando lo haya hecho. Cárguelo a mi tarjeta personal. De acuerdo.  
*(Pausa)* Otra cosa, Señorita Djudkovich, anule la sesión de hoy de quimioterapia.

*(En otro lugar aparte del escenario, casi saliendo. Lea O'Connors llama por teléfono.)*

LEA O'CONNORS

Te digo que aquí hay una historia potente. Este tío ha largado como si se creyera el amo del mundo. El titular es 'No votaré a Carl Michael'. Lo ha dicho él. Quería decirlo. La voy a seguir. Estoy segura. ¿Cómo? ¿No me digas que estás celoso? Sólo es un jubilado con ganas de protagonismo. Nada que no pueda manejar. Además, ¿qué te importa a ti con quién me acuesto y con quién no? Solo eres mi jefe. Tú y yo ya no somos nada desde la semana pasada.